REVOLUCION SOCIAL

DIARIO, ORGANO DEL COMITE REVOLUCIONARIO DE LA "CASA DEL OBRERO MUNDIAL"

ETAPA I | México, 25 de febrero de 1915. | NUMERO 1

Int. Institute Soc. Geschiedenis Amsterdam

PRIMERAS PALABRAS

Inspirados en uno de los más sagrados derechos del hombre, que es el de exponer francamente sus ideas, y guiados por un sentimiento de mejoramiento colectivo en los órdenes moral, intelectual y material que forman las aspiraciones modernas tan difundidas ya por todo el mundo, los miembros de la "Casa del Obrero Mundial" que constituyen el actual Comité Revolucionario, damos a la publicidad este boletín, cuyas columnas, respondiendo al nombre que se las ha dado, llevarán a la conciencia de todos los trabajadores el grito acorde de redención, haciendo, de este modo, REVOLUCION SOCIAL.

De consiguiente, no entra en el ánimo de cuantos vamos a colaborar en él, la pasión egoísta de lanzar una publicación con el objeto de hacerse de una atmósfera más o menos simpática ante tal o cual personaje político y sólo nos concretamos a hacer labor orientadora entre las masas que hasta la fecha hemos visto desfilar por las calles de las ciudades y los campos, prestándose, casi siempre, a servir de instrumentos a determinada facción política, sin que esto signifique, para dichas masas, una reforma, un paso en el sendero amplio y risueño del porvenir de los pueblos.

Consideramos, asimismo, que la labor es penosa; que el avance de las ideas a través de las sombras que cubren grande número de conciencias ganadas por la prostitución clerical, militar e industrial, es lento, y que se necesita una gran suma de energías para redimirlas y salir airoso, y, lo que hoy es un ideal, transformar en realidad.

Pero también consideramos que la simiente, para que prospere y rinda el fruto apetecido, nada más necesario como que el sembrador escoja el momento, prepare la tierra y se adelante a los contratiempos que pueden impedir la siembra; y el presente histórico por el cual atraviesa México, nada más a propósito para que los sembradores del ideal de regeneración del género humano, los anarquistas de verdad, los ideólogos de convicción, avienten la semilla redentora por todas partes de la tierra, con objeto de ganar para la libertad las conciencias hoy sumidas en la esclavitud.

Esa, pues, y no otra va a ser la labor de este periódico, que, aunque pequeño en dimensiones, será grande en entusiasmos, en aspiraciones, en ideas orientadas, en sentimientos profundos de reivindicación fraterna.

Por tanto, vean en él los trabajadores de la República a un verdadero órgano suyo, de temple libertario radical en la amplia ascepción del vocablo y que trabajará incansablemente por realizar la magna obra de REVOLUCION SOCIAL, única que está llamada a desempeñar el papel reservado a todos los pueblos de la tierra.

ROSENDO SALAZAR.

La inconsciencia es el pasto de los pillos de sotana y espada; el hombre culto se escapa de ser devorado por los buitres carniceros que se llaman frailes y por los chacales que se llaman militares de carrera.

EL POR QUE TERRIBLE

El clericarismo asqueroso, el repugnante clericarismo especulador que en México trama conspiraciones, fragua movimientos trágicos que desgarran por lo ignominiosos, por lo infames, por lo negros y venales, el domingo retropróximo le hemos visto asomar la cabeza, le hemos visto alargar los tentáculos y pretender arrastrar en su obra infame al pueblo de la Capital.

Afortunadamente, el obrero sensato, el que no se presta a maquinaciones de esa índole, no hizo caso a la clerigalla, y en su conciencia, nutrida ya de enseñanzas libertariamente racionalistas, ha condenado la actitud de los sicarios de la reacción, y al condenarles, los ha pasado ya a la reserva de los destinados a picota.

¡Mentecato clero que así te preparas a ahogar las libertades del pueblo!

¡Maldita clerigalla inicua que así quieres aniquilar con intrigas y traiciones sin nombre la obra salvadora de la revolución del pueblo!

¡Hipócrita clase de vampiros que así te aprestas, en los momentos más supremos de nuestra vida, a anublar los cielos de la lucha comenzada! ¡La "Casa del Obrero Mundial" protesta contra todas tus infamias y jura aplastarte y suprimirte para siempre, como han jurado suprimirte en todas partes, nuestros hermanos hermanos del mundo!

LA CARIDAD EVANGELICA DEL CLERO

Remitido para su publicación en REVOLUCION SOCIAL.

No cabe duda que el clero predica a su manera la caridad: barriendo para adentro. A la juventud le enseña que es ante Dios el mayor y más santo el que más practica la caridad y las buenas obras; pero, haciendo *in mente* las salvedades tan bien caracterizadas por el *per quid non pasé*, del jesuita, esa caridad y esas buenas obras no las practica con el prójimo que no tiene dinero, y si le tiene reservado un buen chasco contra cualquiera esquina; que eso de la caridad sólo ha de ser aplicable a la Iglesia y a sus altos dignatarios.

Para que se vea toda la verdad que hay en esto, entre otros muchos casos reales, vamos solamente a citar dos que demuestran claramente cómo entienden la caridad y las buenas obras los tonsurados.

Todo el mundo sabe que uno de los llamados mandamientos de la Iglesia es el de pagar *diezmos* y *primicias*. Ese mandamiento es sin duda la mina más productiva e inagotable que posee el clero, quien la explota con la despiadada e insaciable avaricia del usurero más empedernido, haciendo uso, cuando alguno tiene el inconcebible atrevimiento de negarse a enterar esa contribución forzosa, de toda clase de anatemas y amenazas y recurriendo al arsenal de Calchas para amedrentar a los pobres de espíritu y obligarles a hacer el pago. Esta manera de proceder, económico-coactiva celestial, es común y de uso diario en el campo con nuestra pobre clase indígena; todos los curas, acatando las órdenes que tienen recibidas y reiteradas bajo pena de suspensión y de atraer sobre sus coronillas las iras temibles del diocesano, despojan a los pobres indios del diez por ciento del producto de las cosechas que han logrado con tanto trabajo y a costa de muchas escaseses, sin importar un comino a los buenos curitas que el año haya sido malo por la sequía, por exceso de aguas, por heladas tempranas o imprevistas, o por cualquiera de tantas plagas como tiene la agricultura; para los curas, lo esencial es que el indio entregue algunas cargas de maíz o de frijol y uno que otro cochinito o gallináceo, sin perjuicio de sacarle también los dineros, importándole bien poco que ese pobre sér fanatizado y su familia no tengan después qué comer. ¿Qué va a hacer el mísero indio ante la imponente actitud y la intransigencia del *señor cura*, cuando sabe bien que si no accede a todo lo que éste le exije le serán negados todos los sacramentos y prohibida la entrada a la iglesia, y que todo el pueblo huirá de él como de un apestado? ¿Podrá el indio, que no tiene elementos de vida, que ignora que tiene derechos inalienables, que carece de la inteligencia y de los medios necesarios para defenderse, liberarse del inicuo diezmo y del oprobioso yugo del cura; cuando, los que somos *gentes de razón*, sabemos que los dueños de haciendas—como nos consta que sucede en casi todos los Estados, pero especialmente en el de Puebla—se acatan las imposiciones y disposiciones del clero y, antes de vender alguna finca, esos hacendados van a pedir a las Mitras el certificado de que están al corriente en el pago de diezmos y primicias, para que ese certificado conste en la escritura de venta?

Vamos a otro caso, tan patente y desconsolador como el citado. Los mitrados consideran que los sacerdotes se degradan si recurren a los auxilios de algún establecimiento de beneficencia; por lo tanto, cuando algún sacerdote pobre se enferma y no tiene elementos para atender al restablecimiento de su salud, se ve obligado a implorar la humanidad de alguna persona caritativa para que le socorra y atienda y hasta le dé los alimentos, pues si no tiene la fortuna de encontrarse con esa alma compasiva se muere, tal vez de hambre, en la más espantosa miseria y sin tener medicinas ni asistencia médica de ninguna especie; pues la Mitra, que no ha querido separar de los millones que posee suma alguna para fundar y sostener un hospital para sacerdotes pobres, no ministra a éstos auxilios pecuniarios de ninguna especie y les prohibe, bajo penas severísimas, que ingresen a los hospitales particulares y del gobierno.

Si los millones atesorados por tantas simonías y por diezmos y primicias; si los millones que en los lechos de muerte fueron arrancados a tantos pobres de espíritu a cambio de una butaca en la sinfonía celestial, no sirven para ejercer la caridad: para qué los guarda y reserva el Clero? ¿Los reserva para comprar Elizondos o Pilcagas? ¿para imponer al país un nuevo Alteza Serenísima? ¿Para comprar jefes militares y asegurarse el concurso de un Macabeo con fondo de Iscariote, o de una *hiena*—las dos grandes excelsitudes de la guerra de Reforma? ¿Reserva esos millones para, como lo hizo a la caída de Puebla, recibir con *te deums*, cruz alta y cirialês y bajo palio y para festejar y obsequiar al tirano que a mano armada se posesione de la ciudad? ¿para comprar un nuevo Padre Fisher? o ¿para elevar al poder a un Huerta o un Urrutia?

El clero tiene la audacia de decirse pobre cuando todos sabemos los millones que testó Alarcón, el gran amigo de Díaz; cuando acaba de heredar de los esposos Mier algo más de $30.000,000; cuando vemos el lujo insolente desplegado por arzobispos y obispos, entre los que se hace notar el ripioso Arcade Piedrotas; cuando sabemos que al contubernio Huerta-Urrutia le facilitó más de $10.000,000; cuando no puede ocultar que posee tantos palacios y casas y magníficas haciendas, y cantidades fabulosas en acciones de bancos e hipotecas, a nombre de los señores Donaciano Calo, Tirso Sáinz, Manuel Aráoz, Felix Cuevas, de la testamentaría del famoso Lic. Rafael Dondé, y hasta del exmonaguillo Los Doza, y a nombre de otros muchos beatos más; cuando ya sabemos que ha conquistado a la familia Bringas para que le haga heredero de un capitalito modesto que se estima en muy cerca de cincuenta millones de pesos; cuando no ignoramos que tiene verdaderos tesoros en alhajas que ha depositado en diversas casas comerciales europeas —entre otras en las de Ruiz Balleste-ros y Co. y Santo Astiz y Co.—y ha dado a guardar a varias familias beatas!

¿Para qué quiere el clero tantos tesoros si el reino del Cristo no es en este mundo? Puesto que el clero, apartándose de su misión de paz y concordia, guiado solamente por su desmedida ambición de poder y con el tenebroso fin de apoderarse de la instrucción de la juventud, ayudó con sus millones al tirano Huerta a establecer la reacción, justo es que se le imponga la—para él—penitencia de dar un número igual de millones que sean empleados en proporcionar pan al pueblo hambriento y en el restablecimiento de la paz.

POPULI SUM.

Todos los compañeros que deseen secundar la determinación tomada por la "Casa del Obrero Mundial" pueden pasar a inscribirse en las secretarías de la propia institución, en donde se les harán las explicaciones que se requieran.

Para el objeto, hay una comisión que se ha instalado en el zaguán del local.

La aspiración constante del moderno proletario por la conquista de su bienestar es tan justa y equitativa, que sólo es de extrañar haya tardado tanto en cristalizar como ideal único y definido de los explotados y de cuantos, sin serlo, sientan latir sus pechos al impulso de sentimientos generosos.

Verdad es que nunca como ahora las condiciones habían sido tan favorables para su manifestación, preparado como está el terreno por el portentoso desarrollo del capitalismo y por el fracaso de los sistemas políticos, más o menos democráticos, que sugestionaban al cándido pueblo con mentidas promesas jamás cumplidas.

El terrible *por qué*, el *por qué* interrogador de su miseria, hambre e ignorancia, acude hoy con insistencia a los labios de los trabajadores y no tarda en convertirse en grito de maldición y amenaza.

¿Por qué—se pregunta—carecemos de suficientes alimentos, cuando los almacenes están atestados de víveres y la tierra puede producir en abundancia para el sustento de todos?

¿Por qué sufrimos frío y cubrimos nuestros cuerpos con harapos, cuando las entrañas de la tierra guardan ricas minas de carbón mineral, los bosques ostentan árboles gigantescos que pueden convertirse en leña y las fábricas producen sin cesar tejidos varios?

¿Por qué no disponemos ni de una miserable choza donde albergarnos, cuando en las grandes poblaciones hay millares de habitaciones vacías, y los arrogantes palacios y los alcázares soberbios están solamente ocupados por algunas docenas de satisfechos aristócratas o millonarios?

¿Por qué se nos niega la verdadera instrucción, racional y científica, cuando los conocimientos humanos son el patrimonio intelectual de la humanidad, al cual tienen derecho todas las inteligencias?

¿Por qué—continúan preguntando—si tenemos hambre no podemos coger los alimentos que hemos producido; si tenemos frío nos está vedado calentarnos con el carbón que penosamente hemos extraído y abrigarnos con las telas que hemos tejido; si queremos un albergue donde cobijarnos, se nos prohibe ocupar las viviendas vacías y los palacios y alcázares que hemos edificado, y, por último, si queremos instruirnos, se nos niegan los medios para ello?

Y este inexorable *por qué* de los hambrientos desheredados, ante el que enmudecen los satisfechos privilegiados; este *por qué* de los que cultivan la tierra para que produzca ricas cosechas, bajan al fondo de la mina en busca del codiciado mineral y desafían los furores del mar para arrancarle su presa; este *por qué* de los que tejen las telas, elaboran mil productos y edifican las viviendas, los palacios arrogantes y los alcázares soberbios; este *por qué* de los que trabajan para satisfacer los gustos y caprichos de los poderosos, y, en cambio, no disponen de lo indispensable para atender a sus propias necesidades; este *por qué* enérgico y viril, es la condenación más terrible del presente sistema social, cimentado y sostenido con las lágrimas, los

(Sigue a la vuelta, col. 1a.)

LOS COLEGIOS CLERICALES

El clero, temeroso de que le cierren los colegios que tiene establecidos—como le sucedió con el de Mascarones, propiedad de los jesuitas,—ya comienza a dar forma de sociedad anónima a sus planteles de educación reaccionaria. Ya lo hizo así, entre otros, con el antiguo "College Francais pour jeunes filles", de la 2a. calle de la Ribera de San Cosme No. 33, propiedad de monjas francesas, que ha sido transformado en «Institución Franco-Mexicana para Enseñanza, S. A.», según consta en la convocatoria publicada en la página 6 de «La Prensa» de 12 de Febrero de 1915, subscripta como secretario por el conocido clerical Lic. Manuel F. de la Hoz; y pronto hará lo mismo con los demás colegios.

Hay Ordenes y Hermandades que han sido expulsadas de otros países y que aún las admitimos en México.

En el Distrito Federal existen los siguientes colegios que son dirigidos y explotados por frailes y monjas:

Mascarones, de los jesuítas, en la 4a. Ribera de San Cosme número 61;

Escuela comercial, en la huerta de Posadas, San Angel;

San Luis, en la 1a. calle del Puente de Alvarado número 23;

San Luis Gonzaga, en la 1a. calle de la Perpétua número 4; todos estos propiedad de los maristas españoles y franceses;

Los de Mixcoac y Colonia de Santa Julia, de los Salecianos;

Institución Franco-Mexicana para Enseñanza, S. A., de monjas francesas, en la 2a. Ribera de San Cosme número 33;

Del Sagrado Corazón de Jesús, de monjas extranjeras y mexicanas, que se dice estar bajo la salvaguardia de la bandera inglesa, en la 6a. calle de la Ribera de San Cosme número 95;

Instituto Franco-Inglés, de padres extranjeros, en la Calzada de la Verónica;

De Jesús María, de monjas españolas, en la Colonia Juárez;

Los Colegios Teresianos de México y Mixcoac;

Los Colegios Josefinos, en las calles 1a. de San Juan de Letrán número 4, de Frontera número 40 y Progreso número 2;

En todos los cuales se obliga a los educandos o oír misa todos los días, a confesarse y a comulgar, por lo menos, cada mes y a asistir a pláticas, sermones y ejercicios; y a estudiar diariamente el catecismo y la Historia Sagrada.

Cutta cavat lapidem non vi sed seape cadendo: la gota horada la piedra, no por su fuerza sino por su constancia. Esta es la verdad que el clero no olvida ni un segundo y que le ha hecho siempre trabajar con el decidido fin de alcanzar un dominio absoluto y decisivo en las conciencias, para, por medio de él, ver realizados sus ambiciosos propósitos de poder temporal: contando en los hogares con el influjo de los mujeres y con los hombres sugestionados, que, incondicionalmente, obedecen a la voluntad del clérigo, que, ofreciéndoles los problemáticos goces de una vida de eterna felicidad, ponga a éstos las armas en las manos y les ordene derramar sangre de hermanos para restablecer los esplendores de la Iglesia!

Cera en extremo dúctil es la infancia, que así se deshace con el calor excesivo, como se endurece con el frío extremado. Conservarla en el grado preciso para que pueda tomar la forma deseada, sin que se quiebre ni se deshaga entre las manos, es el misterio del arte de la educación. El clero modela y forma el alma de la niñez: construye la senda; el niño, hecho ya hombre, si no tiene el raciocinio y la fuerza de voluntad tan necesarios para romper los férreos lazos que hemiplejian su razón sugestionada en las tenebrosidades del confesionario, no le queda más remedio que caminar por eso senda sin poder apartarse de ella.

«Siembra y cosecharás». Con la repetición diaria e incesante de una idea, se graba ésta tan profundamente en el cerebro, que el individuo se autosugestiona y llega a aceptar como buenos los mayores absurdos: como una gallináceа forzada a tener por largo tiempo el pico sobre una línea blanca, de cuya contemplacion hipnótica sólo podrán librarla una mano enérgica o la muerte. Empleando a macho y martillo esas repeticiones incesantes, los amadamados clérigos, *suaviter in modo*, en las cátedras. en las relaciones diarias, en el confesionario, en las *pláticas* y en los *ejercicios* y *retiros*, saben sembrar y cultivar en la niñez y en la juventud las ideas reaccionarias más convenientes a los fines que persiguen: ideas que más tarde convertirán a los antiguos alumnos de las escuelas católicas, ya hechos hombres, en adoradores de Torquemada y paladines de la Inquisición, y en adversarios rabiosos de las doctrinas liberales y de todo progreso, y..... en *súbditos de Roma*.

La víspera de la acción librada en la Estancia de las Vacas, en la que sufrieron los reformistas uno de los más grandes desastres de la guerra de tres años, el llamado Macabeo de la reacción, el general Miguel Miramón, una vez terminada la conferencia a que había citado a don Santos Degollado, al despedirse de éste quiso amedrentarle diciéndole: "Mañana derrotaré a usted." El *héroe de las derrotas*, friamente le contestó: "Yo no tengo la obligación de vencer, sino la de pelear sin descanso: *cuento con la victoria definitiva, porque la juventud está de mi parte.*"

Estas palabras proféticas no las echó el clero en saco roto, y jamás las olvidará. Por eso, desde la derrota de Calpulálpam, ha tenido mayor empeño que nunca en acumular tesoros y riquezas para pagar soldados y fundar el mayor número posible de escuelas; por eso traicionó al país trayendo a un príncipe europeo, creyendo que éste sería su juguete, y una vez que el príncipe deseado se negó a derogar las leyes de Reforma y a declarar nulas las adjudicaciones y hubo eliminado del gobierno a los que jocosamente llamaba *cangrejos*, el clero le traicionó, pensando poder elevar a la dignidad imperial a uno de los autores de la hecatombe de Tacubaya; por eso trabajaron los reaccionarios para conquistarse a la fanática esposa del general Díaz y se aprovecharon hábilmente de la flaqueza del llamado "Héroe de la Paz" y de su *política de conciliación*, para reorganizar el Partido Católico, estableciendo en cada manzana de la capital de la República y de las principales ciudades de los Estados un conventículo y una escuela católica, trayendo a formar parte de la coalición a frailes, monjas y hermanos; por eso, el clero en unión del figurín don Francisco L. de la Barra, traicionó a don Francisco I. Madero; por eso, y para conseguir el dominio de la instrucción pública, ayudó con sus millones al tirano Huerta, consiguiendo puestos de ministros para el *chicanero* licenciado Adolfo de la Lama, el incoloro licenciado Eduardo Tamariz y el esbirro y charlatán doctor Aureliano Urrutia; y, por último, por eso, después de haber solicitado vergonzosamente la intervención de los Estados Unidos, con motivo de la clausura de conventos y de la expulsión de frailes, monjas y sacerdotes extranjeros por las tropas revolucionarias; el clero, al mismo tiempo que convierte sus colegios en sociedades anónimas, sigue trabajando solapada y activamente en provocar una reacción que, complicando más nuestras dificultades e impidiendo nuestra evolución, nos traiga una intervención o nos acarree una guerra de religión que enarbole el odiado estandarte de los abolidos fueros!

Para quitar al clero toda esperanza de triunfo, para que los principios sociales alcancen la victoria definitiva y quede para siempre destruida y nulificada la hidra de la reacción, la revolución debe tener a la juventud de su parte. Y ¿cómo conseguir la realización de este bello ideal? Quitando al clero y a las hermandades y asociaciones de frailes y monjas, toda ingerencia en la instrucción; perfeccionando ésta y atendiéndola debidamente para quitar todo viso de verdad al pretexto invocado de que se prefiere la educación de las escuelas de frailes y monjas, llamadas católicas, por la deficiencia de la impartida en las demás escuelas; moralizando y seleccionando el personal, para quitar a la secretaría de instrucción pública la fama que ha tenido de ser un *harem* en el que las *odaliscos* sólo estaban pendientes de recoger el pañuelo que les arrojaba el sultán; y prohibiendo extrictamente a todos los colegios particulares del país, sea cual fuere la denominación de ellos, la enseñanza del catecismo, de la Historia Sagrada y de toda doctrina religiosa, asimismo que los educandos asistan a misas, rosarios, confesiones, comuniones, pláticas, sermanes, retiros y ejercicios; ordenando y vigilando que la instrucción y la educación sean verdaderamente racionales y de acuerdo con los principios de la naturaleza y la ciencia.

POPULI SUM.

EL POR QUE TERRIBLE

(Sigue de la vuelta)

sudores y la sangre de los eternos parias.

Y día llegará, no muy lejano, en que, convirtiéndose la interrogación en anatema, los proletarios se dispondrán a apropiarse, colectivamente, de la tierra que cultivan, de la fábrica donde trabajan y de las viviendas que han edificado.

Este día, la revolución social será un hecho consumado.

El Ideal habrá se convertido en Realidad.

PALMIRO DE LYDIA.

DESDE EL ATALAYA

Para sacudir la modorra de los espíritus; para despertar de su letargo las conciencias dormidas; para agrupar a los amantes de la justicia; para formar de las voluntades dispersas bloque de fuerza incontrastable, donde se estrellen los ataques de las tiranías; para combatir la perfidia de los de arriba y la apatía de los de abajo; para reunir a los legionarios de las cruzadas libertarias que han de dar la final batalla, a la reacción; para adiestrar inteligencias y templar energías, que sepan blandir el ariete de la verdad; para destruir la fortaleza del capitalismo, la sociedad actual; para "desfacer los entuertos" de esta sociedad injusta, cruel, corrompida; para acabar, en fin, con todas las injusticias, con todas las mentiras, con la inconsciencia ambiente, para esto se fundó la "Casa del Obrero Mundial" y por esto viene luchando.

Tres años escasos de vida, y ya los sicarios de la burguesía se ensañaron contra ella; ya sus miembros han sufrido la prueba de la persecución solapada, del destierro, de la cárcel; ya ha recibido el bautismo de sangre en la persona de sus miembros; caídos unos con el arma al brazo en la lucha contra el despotismo, y fusilados otros por el dictador, por haberse atrevido a sacarlo a la luz del sol, en su deforme, en su monstruosa desnudez.

La "Casa del Obrero Mundial" no es personalista ni es política: va a la conquista de una sociedad mejor, y en ella caben todos los hombres de buena voluntad, todos los amantes de lo bello y de lo justo, y esperan, con los brazos abiertos, a todos los que quieran venir a su seno, para compartir con ella sus penas y sus alegrías; a todos los que, como el hidalgo manchego, estén dispuestos a romper lanzas contra los molinos de viento, abatiéndolos y emplazando en su sitio el templo de la Ciencia, del Arte y del Amor.

JUAN TUDÓ.

Los terratenientes son los más viejos usurpadores del derecho humano y solidarios de toda tiranía.

VALIENTEMENTE LOS TRABAJADORES... VER. RESPONDEN A LA DETERMINACIÓN DE LA "CASA DEL OBRERO MUNDIAL"

Y ANTE LA CLARINADA DEL PORVENIR RETUMBA UN HONDO GRITO DE LIBERTAD

De "El Demócrata", de Veracruz, tomamos lo siguiente:

"Con la amplitud que merece tan trascendental resolución, hemos tratado en estas columnas la que tomó la Casa del Obrero Mundial de la ex-capital, de que todo el elemento obrero tome parte activa en el movimiento revolucionario, resolviendo por sí mismo sus asuntos y prestando su ayuda para el triunfo definitivo de la lucha armada, haciendo, si es necesario, el sacrificio de su sangre en bien del porvenir nacional.

Los obreros veracruzanos no podían permanecer silenciosos al llamado de sus hermanos de la Casa del Obrero Mundial, ya que comulgan con idénticas ideas y alimentan idénticas esperanzas para el futuro de las clases laborantes, que son y han sido y serán las fuerzas vivas de la Nación; así es que no nos ha causado extrañeza el resultado que se ha obtenido ya para que todos los trabajadores porteños se adhieran a tan plausible proyecto.

Tocó en este caso a los compañeros tipógrafos dar el paso de invitar a los demás agremiados a secundar los proyectos enunciados, y ayer en la mañana, en la sesión que celebró el Sindicato de Artes Gráficas en la Cámara del Trabajo, se discutió con entusiasmo la actitud que debería asumir, siendo aprobada por unanimidad de los presentes la proposición de secundar la actitud de los compañeros de la Casa del Obrero Mundial y tomar la iniciativa para decidir a los demás sindicatos de este puerto a hacer otro tanto.

Se procedió a nombrar una comisión que se acercara a las otras agrupaciones, y en la misma tarde de ayer comenzó a desempeñar su cometido presentándose ante el Sindicato de Operarios y Operarias Sastres, que se encontraba en sesión.

Los comisionados fueron recibidos fraternalmente, y los entusiastas discursos que se pronunciaron para hacer resaltar la proposición, así como aquellos en que se les contestó aprobando la idea, fueron calurosamente aplaudidos por los presentes, que, sin distinción de edades ni sexos, se adhirieron a la proposición ofreciendo prestar su contingente en la gran obra proyectada.

Allí nació la idea de celebrar un mitin, al que concurrirán todos los obreros sindicados, para saber si todos ellos están dispuestos a aceptar las proposiciones, de lo que no se duda, por que ya se sabe que la clase obrera que aspira a su mejoramiento, está identificada con los ideales de la Revolución.

Una vez que se llegó a un acuerdo en cuanto a este punto, fué levantada la siguiente acta, que firmaron todos los presentes:

En la Ciudad de Veracruz, reunidos los que al calce firman, en el ex-templo de la Pastora, hoy, 21 de febrero de 1915, por una parte la comisión que el Sindicato de Artes Gráficas envía, y por otra, los que se encontraban en sesión del Sindicato de Operarios y operarias sastres, para seguir a los tipógrafos en su actitud de apoyo de secundar a los obreros de la "Casa del Obrero Mundial," de México, acerca de reclamar de la Revolución Constitucionalista el reconocimiento de nuestro derecho de resolver por nosotros mismos el problema social, sin esperar a que les elementos oficiales lo hagan. Puesto a discución el punto, se acordó hacer constar que la Directiva del Sindicato de Sastres no contrae ninguna responsabilidad ante los compañeros ausentes, y que los que firman, como miembros del Sindicato de Sastres, se adhieren a todo lo propuesto por la comisión de Artes Gráficas. Además, se acordó que el domingo próximo, a las nueve de la mañana, y en el salón Olimpia, o en el lugar que la prensa designará oportunamente, se hará un mitin en que, en asamblea popular, se expondrán las ideas contenidas en esta acta.

Unión y Emancipación.

Por el Sindicato de Artes Gráficas:

C. L. Gracidas, José F. Gutiérrez, Eduardo Salas, Cándido Bandini, Agustín González, Miguel Corona D., Isidro Hernández, J. Leopoldo Martínez, Alfonso Minguez, Severiano Pérez, Felipe Ramos.

Por el Sindicato de Operarios y Operarias sastres:

Herón Proal, Andrés Chiquini M., Francisco R. Rodríguez, Primitivo Aréchiga, Félix Serrano, Miguel M. Martínez, Manuel R. Castañeda, Alberto Rodríguez, Baldomero Pérez, Enrique López, Joaquín Correa, Adolfo Marín, Miguel O. Esteva, Manuel Solorio, F. Hernández, Miguel Rodríguez, Rito López, Ruperto Escobar, Adalberto Alvarado, Elías Ortega, Francisco Medina P., Pedro Cabrera, Emilia Ortiz, Ana H. de Salas, Liboria G. de Bandini, Herminia Cortés."

La revolución debe ser un ideal en pos del cual se va al campo de batalla, y como el ideal es una noble aspiración inspirada por las necesidades creadas por un orden de cosas que se llama ley; en consecuencia, el primer acto de una revolución debe ser quemar las leyes creadas por sistemas anteriores, y jamás en ellas amparar sus actos, porque resultará que se ejecuten las mismas prácticas, sólo que por distintos hombres.

La ignorancia es el origen de todo daño, el enemigo común contra quien todos debemos luchar sin tregua.

La reglamentación sistemática social es liberticida y obstaculizadora, estorba las vías del progreso que son los caminos que han de llevarnos a feliz término.

REVOLUCION SOCIAL

Diario, órgano del Comité Revolucionario de la Casa del Obrero Mundial

ROSENDO SALAZAR,
Secretario de Redacción.

Oficinas: San Juan de Letrán 7. México. E. del Valle de México.

SE DISTRIBUYE GRATIS.

Colaboración espontánea por trabajadores y para trabajadores.